

"LIBERTAD, UNA ALTERNATIVA AL ESTIGMA"(*)

Liliana Calderón
Enrique Martínez Larrechea
Estudiantes de Maestría - FLACSO

I- INTRODUCCIÓN

El proyecto que se presenta responde al trabajo de evaluación requerido para el Curso "La investigación sobre juventud y las políticas públicas para el sector en Argentina, América Latina y Europa", dictado en FLACSO en diciembre de 1995.

Dicho curso estuvo centrado en la revisión crítica de los diversos paradigmas y enfoques teóricos a partir de los cuales se ha desarrollado la investigación sobre el tema en Europa y América Latina en general y en nuestro país, y permitió contar con elementos para pensar sobre futuras estrategias de acción y realizar propuestas que contribuyan a instalar esta problemática en áreas de decisión política.

La temática que se aborda en esta propuesta-alternativa para relativizar la crisis de construcción de identidades y vinculación con la delincuencia en grupos de jóvenes infractores, tiene que ver con las líneas de investigación que se han distinguido y con algunas prioridades tanto temáticas como metodológicas, desarrolladas en este curso.

II- LA CATEGORÍA JUVENTUD

La categoría juventud tiende a identificar una condición de transición de la existencia propia de las sociedades modernas, centrada en la extensión del tiempo disponible para la

preparación de los roles de adulto en un contexto determinado por la complejización y especialización de las actividades y los espacios sociales: familia, educación, trabajo, etc.

Desde los enfoques psicológicos se considera la etapa del desarrollo denominada juventud o juvenil, entre los 12 y 25 años, como una etapa de enfrentamiento a tareas de desarrollo específica como manejo y control del nuevo rol sexual y de nuevas relaciones sociales (heterosexuales) readecuación de la propia imagen, ganancia de autonomía en relación a la familia de origen, preparación para el ingreso al mundo laboral y sobre todo, superación de la "difusión" en la construcción de su propia identidad (Bendit, 1990, Tendencias convergentes de la investigación sobre juventud...).

En relación a estas tareas de desarrollo y según el tipo de socialización recibido los jóvenes responden ya sea mediante la aplicación de mecanismos de defensa o a través de diferentes formas -cognoscitivas, afectivas, sociales- a través de una *adaptación constructiva* a las exigencias de su entorno socio-ecológico. El contexto familiar en el que fueran socializados proporciona las pautas en relación con la normatividad y exigencias de la sociedad. Las particularidades de la dinámica familiar funcionan como pre-disponentes en el aprendizaje de la conducta social.

* Es un trabajo conjunto de los autores citados más arriba y Laura Zayas.

1. Trabajo presentado en el Seminario "Una Visión Comparada sobre la Univesidad" dentro de la Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación de FLACSO/Argentina.

III- DOS ESCENARIOS DIFERENTES PARA LA JUVENTUD

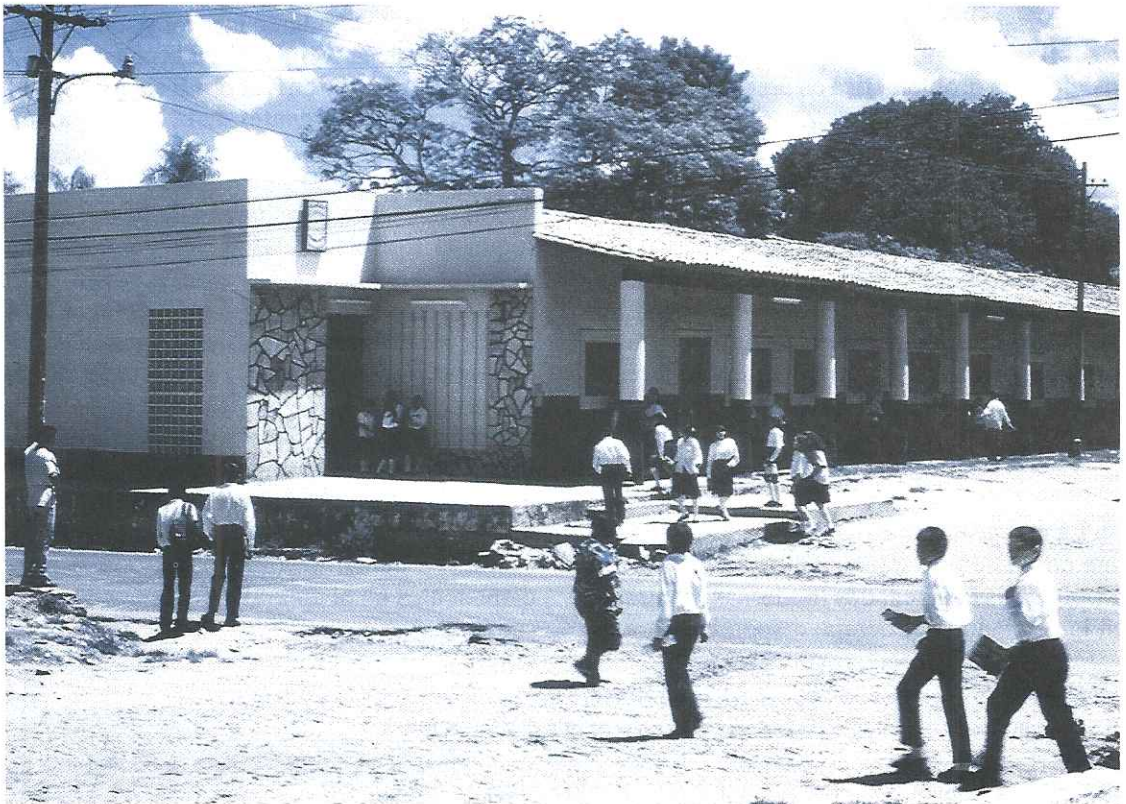
Resulta conveniente delimitar algunas cuestiones vinculadas con la problemática juventud, que se definen en función de los contextos en los cuales se hallan inscriptas, como por ejemplo ciertas categorías conceptuales utilizadas en regiones diferentes como "cambio social", "juventud", "sociedad en transición", "integración-marginalización".

Mientras en países europeos estas categorías se connotan en un marco de un acelerado proceso de modernización e integración socioeconómica y cultural, lo que se traduce en cambios a nivel tanto de estructura social y de aparato del Estado, como en la modernización de estructuras económicas y tecnológicas. En los países latinoamericanos los mismos conceptos se inscriben en una transición de readecuación neoliberal de las estructuras económicas, la modernización es sólo parcial y limitada junto con un aumento de la exclusión de grandes sectores de la población. Esto se manifiesta en una crisis del Estado que se evidencia particularmente en la incapacidad de generar

políticas de integración social y protección de los sectores menos privilegiados y es en la juventud, aunque no es privativo de ella, donde los cambios y la crisis, así como todos los rasgos de la acción colectiva en América Latina, se hacen notar con mayor intensidad.

IV- LAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La investigación en Latinoamérica se desarrolla con características más bien empíricas y se interesa por problemáticas específicas de la dinámica propia a la integración societal de los jóvenes. Entre otros, cómo generar más democracia desde la sociedad civil y hacia el interior de las instituciones y grupos primarios en que se mueven los jóvenes. Cuestiones de sistemas de enseñanza y calidad, la pérdida creciente del empleo y la progresión de la desocupación juvenil, el aumento de la exclusión y el tema de la diferenciación creciente de las diferentes condiciones de vida (pluralización) de los jóvenes (estudiantes, pobladores, jóvenes campesinos, mujeres, jóvenes, etc...). Entre las menos investigadas se hallan aquellas cuestiones referidas al impacto de la crisis económica sobre el grupo juvenil y la



implementación de políticas sociales y de juventud para aliviar o relativizar la exclusión y la desintegración del tejido social. En relación a estos grupos algunos estudios se centran en tópicos como las bandas juveniles, la delincuencia juvenil, el desempleo, los riesgos de salud, las relaciones informales, el trabajo infantil, la explotación del menor, etc.

En América Latina uno de los temas que adquiere relevancia es el de la desintegración y desorganización social que se manifiesta con especial intensidad al interior de la familia, en la marginalización juvenil y el abandono infantil así como en la banda juvenil como forma de supervivencia y de construcción de la identidad.

En cuanto a la orientación metodológica se espera una mayor vinculación entre investigación científica con la práctica social, especialmente en las redes informales de autoayuda y con los programas sociales de tipo gubernamental o privado, así como en el diseño de políticas sectoriales e intersectoriales referidas a los jóvenes.

V- ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PARA EL DELITO JUVENIL

¿Desde dónde se realiza la construcción de la identidad en esta ciudad? Por un lado, a partir de las políticas de ajuste, la cultura de masas instala en la sociedad una tensión entre lo que el modelo postula y lo que la realidad posibilita.

Esta tensión se manifiesta a veces como *anomia*, fenómeno descrito por Durkheim como el deterioro de las reglas morales, de los principios culturales y de las normas más básicas de la conducta de la sociedad. Cuando se superan estas normas las fuerzas más primitivas del ser humano se manifiestan sin control. Esto surge cuando las necesidades existenciales básicas como la *supervivencia*, *la identidad*, *la autoestima* y *realización* no se satisfacen "la anomia se refleja en las ciudades, por un lado en los signos tangibles de la desorganización del tejido social, como la ruptura del hogar, y en los altos índices de conductas aberrantes, como el crimen implacable y la violencia maligna y sin

sentido" (Marcos Rojas, *La ciudad y sus desafíos*, Madrid, 1993).

Desde la perspectiva de la constitución familiar se considera como "familia de alto riesgo" aquella que no garantiza ni el desarrollo integral de sus miembros, ni la incorporación de los jóvenes a la vida social de una manera prevista. La desorganización familiar se traduce en un comportamiento irregular de los hijos. O al menos produce una fisura en el marco referencial que se potencia, por la complejidad de la sociedad moderna, que introduce en ese espacio otros ámbitos posibles de realización y de construcción de identidades.

El fenómeno es visto como propio de la "cultura de la transgresión" porque la conducta juvenil se realiza por momentos más o menos reiterados en el ámbito de lo ilegal, expresión de un comportamiento juvenil individual desadaptado, que lo lleva fácilmente al terreno de la delincuencia en combinación con el uso de drogas, la prostitución y hasta el suicidio (T.Rivas, 1989. Escépticos, narcisos, rebeldes).

Una gran incidencia tienen los medios masivos que contribuyen a alentar el hiperconsumo bajo condiciones de economía de ajuste que continúan generando amplios márgenes de pobreza frustrando las aspiraciones de ascenso social de vastos sectores, mientras que a la vez en otros sectores minoritarios se concentra la riqueza. Se va conformando así una sociedad cada vez más dual, en donde parte de los estratos medios tienden a declinar y se congelan las perspectivas de movilidad social ascendente.

Sobre la comprobada ausencia de los servicios sociales básicos del Estado a los sectores de menores ingresos se construye un discurso de un individualismo dogmático que deja a cada persona librada a su propia suerte, resintiendo el tejido social y las redes comunitarias de solidaridad.

Esta contradicción genera tensión entre la incitación permanente al consumo como síntesis de la buena vida y su acceso concreto. La frustración que se produce entre estímulos

del primer mundo pero con salarios del tercero influye para que esta tensión no derive en comportamientos conjuntos de movilización y protesta, sino en conductas individuales anómicas como drogadicción, alcoholismo juvenil, violencia urbana o tendencias autodestructivas (Bustelo, "La producción del estado de malestar").

Los adolescentes jóvenes que crecen en este ambiente experimentan esta contradicción: por un lado, las aspiraciones al consumo generadas por los medios que asocian el ser de alguien al poseer, pero a la vez sin los recursos de la lógica del mercado. "Aquí están dadas las mejores condiciones para que proliferen este subsector de la economía informal que es la delincuencia, la economía ilegal de drogas, la prostitución, condiciones que pueden ofrecer mejores perspectivas de ingreso y de identidad (la de la pequeña comunidad, el grupo, banda) que los puestos ofrecidos por la economía informal urbana (García Delgado, Estado & Sociedad, 1995).

Desde la reflexión de M. Foucault (1980) la conducta delictiva se trata de un fenómeno de reapropiación de los bienes colectivos, la expresión final de una historia de desposesiones que comienza con el debilitamiento de la capacidad socializadora de la familia, se continúa con la expulsión del menor de los circuitos educativos formales y prosigue con la inserción precoz y descalificadora del joven en un mercado de trabajo que sólo puede ofrecerle ocupaciones informales y desempleo. Cruce en el que la desviación de la norma emerge como único medio de satisfacer el acceso a los objetos y estilos de vida que los modelos culturales presentan como valorativamente estimables (Foucault, M. "Vigilar y castigar", siglo XXI, 1980).

El ingreso a esta marginalidad se vuelve por tanto un camino sin retorno. Las posibilidades de regresar de estas condiciones parecen diluirse y no surgen propuestas autogestionadas para llevar adelante una posible recuperación de sectores que cada vez se amplían a medida que se profundizan las condiciones críticas económicas y sociales.

VI- LAS POLÍTICAS PARA LA JUVENTUD, PROYECTOS DE INTERVENCIÓN

Las tendencias parecen haberse desplazado desde el asistencialismo que delineó la política del Bienestar Social que acompaña los cambios de la estructura del Estado hasta una etapa reciente que exige una estrategia distinta para el abordaje del problema juvenil en forma de promoción y participación que adscriben más adecuadamente al discurso de la nueva organización estatal.

PROYECTO "LIBERTAD"

El proyecto que presentamos a continuación intenta ser un colorario de la conceptualización desplegada previamente, en la medida en que intenta plantear una intervención concreta de la política, que procure la convergencia del esfuerzo técnico de diseño y la participación protagónica de los beneficiarios en el proyecto. Tales beneficiarios son jóvenes infractores con antecedentes policiales y penales, es decir una categoría de jóvenes en los que, de algún modo se encuentran en el proyecto.

EL PROBLEMA A ATENDER

El problema que se propone atender es el de la marginalidad y exclusión de jóvenes que podrían realizarse personal y socialmente, por sí mismos si fueran apoyados por las políticas sociales, rompiendo así los círculos viciosos que se construyen en torno a la relación delincuencia/pobreza.

Se busca evitar la consolidación/institucionalización de pautas de desviación social y estigmatización de los jóvenes infractores. No toda delincuencia responde a una causalidad social centrada en fenómenos de pobreza y de pobreza crítica, pero sí una parte de aquella, en especial la delincuencia juvenil, está asociada a necesidades básicas insatisfechas. En primer lugar, a necesidades básicas educativas y del aprendizaje, relacionadas con la escasa disposición de capital cultural que les permita a los jóvenes el despliegue de competencias instrumentales (vinculadas a la inserción en el sistema

productivo) y de competencias simbólicas (vinculadas a la auto-gestión de la vida personal y social, orientada a una plena realización personal). Estas, por su parte, van asociadas a déficits y carencias en otras dimensiones: precariedad de las condiciones de vivienda (hacinamiento, saneamiento, ingresos, atención de la salud, etc.). La delincuencia juvenil es una de las consecuencias de las situaciones de pobreza, que despliega efectos nocivos inmediatos y mediatos: alejamiento del sistema educativo, genera la internación en albergues de menores y en cárceles, reconstruye la identidad desde la desviación y el estigma; cuando hay familia y menores dependiendo del joven delincuente, puede implicar la pérdida de la vivienda, la desorganización familiar, el desarraigo escolar de los chicos, la pérdida del empleo y de la empleabilidad, y -en un círculo vicioso- la apelación recurrente al delito como forma de satisfacción de necesidades básicas crecientes. El alto costo personal y social de este círculo vicioso es evidente, por lo que se pierde en desarrollo humano concreto e inmediato, mas también por los efectos en el tiempo, con el aumento de la inseguridad pública, la inversión física en cárceles e internados y la situación de crisis simbólica y cultural que aparece.

TIPO DE POBLACIÓN BENEFICIARIA Y LOCALIZACIÓN

Son los jóvenes infractores (10-29 años), con antecedentes policiales o judiciales, procesados, penados y/o liberados, o en riesgo de estas situaciones, principal, pero no exclusivamente provenientes de hogares socialmente carenciados.

La implementación de la innovación en una o dos zonas o localidades del Gran Buenos Aires permitiría su validación y extensión -eventualmente nacional- del programa.

SOLUCIÓN PROPUESTA

Se propone reunir a los jóvenes en grupos auto-activos, orientados por un formador y en los cuales se promueva y asista el que ellos gestionen: A) Su capacitación para el empleo o un micro-emprendimiento productivo; B) Su información y su formación acerca de sus

derechos y posibilidades, sociales, legales, laborales, económicas y educativas; y C) Su acceso a asistencia psicológica, orientación vocacional y profesional, becas y pasantías laborales, recreación, atención primaria de salud, servicios de promoción personal y familiar y otros bienes y servicios que brinde la comunidad. Los grupos contarán con asistencia técnica y apoyo institucional, empresarial y comunitario, gestionado por la agencia de ejecución del programa. El desarrollo del programa favorece a los jóvenes y sus familias en primer lugar; a la comunidad local en segunda instancia; al contexto empresarial y productivo como tercer factor, y finalmente, al propio sector público, que previene situaciones de conflicto y delito y viabiliza prestaciones sociales eficaces.

PROCESO A LLEVAR ADELANTE

- 1) Constitución del equipo del proyecto, en base a términos de referencia muy exigentes, dada la complejidad humana de las situaciones a gestionar y a las dificultades propias del contexto.
- 2) Coordinación institucional (Ministerio del Interior, Poder Judicial, otros organismos públicos y privados).
- 3) Etapa de asistencia técnica para diseñar la investigación, incorporar empresas y "sponsors", elegir potenciales formadores y entrenarlos, identificación de los beneficiarios y su localización.
- 4) Comienzo del trabajo personalizado con los jóvenes beneficiarios.
- 5) Conformación de los grupos auto-activos.
- 6) Inicio de los componentes sustantivos -arriba reseñados- del programa.
- 7) Proceso de investigación-acción, a lo largo de la ejecución del programa.
- 8) Evaluación, seguimiento, reprogramación.
- 9) Seminario de discusión. Difusión de los resultados del programa.

RECURSOS NECESARIOS

- A) **Humanos:** Un equipo de cinco personas, durante un año, integrado por un/a profesional en ciencias sociales (Antropólogo, Sociólogo), un/a psicólogo, un/a abogado, un/a asistente

social y un/a asistente técnico-administrativo (mediante convenios o en casos específicos, puede sumarse algún otro recurso humano). Requiere un pago adecuado (puede consistir en una compensación razonable sobre las retribuciones de plantilla, si se trata de empleados del sector público). Un núcleo de cinco formadores y orientadores de los grupos auto-activos.

- B) **Tecnológicos:** Una computadora, fax, teléfono, material administrativo y un vehículo y los insumos correspondientes. Parte de estos recursos pueden provenir de la estrategia de funcionamiento en red, que se propone.
- C) **Financieros:** Pago del personal técnico años sesenta mil pesos anuales; fondo para gastos de corrientes y de funcionamiento unos veinte mil pesos anuales y setenta mil pesos de "fondos de base" para la implementación de los diversos componentes: capacitación (pago de instructores y materiales); empleo (becas de trabajo y de pasantías);

fondos de asignación específica (todo ello deberá reglarse, contabilizarse y auditarse adecuadamente).

En una primera aproximación -ya que no puede realizarse aquí un verdadero presupuesto- estimamos en unos ciento cincuenta mil pesos, el costo de implementar esta innovación durante un año o durante el primer año.

- D) **Infraestructura:** Consiste en locales suministrados en base a convenios, (salvo acaso un alquiler para la sede del programa). Su amortización, como la del vehículo que pueda emplearse, se imputa a las instituciones participantes que proveen estos activos.

COMO SE PROPONE VIABILIZARLO

A través de: a) voluntad política de la Secretaría de Desarrollo Social y del sector público en general; b) adecuada coordinación horizontal, pública y privada; c) conformación



de un equipo técnico competente, reducido, ágil y efectivo; d) clarificación de objetivos y motivación de los actores y agentes relevantes (empresas, ongs, iglesias, instituciones voluntarias de todo tipo, líderes comunitarios, etc.), que se traduzca en su participación y colaboración en recursos humanos, institucionales y materiales; e) participación directa de los beneficiarios; f) efecto-demonstración en los contextos de referencia; g) adecuada focalización y cobertura e integralidad de las prestaciones; h) evaluación, seguimiento y reprogramación constantes, acompañadas de un verdadero proceso de investigación-acción.

¿POR QUÉ ES INNOVADORA LA PROPUESTA?

Porque dice algo sobre esas cosas de las que "no se habla". Intenta realizar un recorte especial de la población juvenil, "problematizando" socialmente una situación que golpea a diario, culturalmente, a través de los periódicos y la televisión, sin que haya sido hasta el momento objeto de formulación concreta de políticas públicas de carácter social (al menos más allá de los servicios sociales generales, a menudo con dosis grandes de apelación a estrategias institucionalizadoras y represivas. Permitiría además generar un espacio de investigación

y construcción metodológica nueva. Y sobre todo: apuesta a las reservas humanas con las que, para su realización, cuentan las personas concretas y a la solidaridad de todos para permitir que se pongan en juego. Intenta articular una prestación social integral, reuniendo un conjunto de satisfactores básicos.

VENTAJAS Y DESVENTAJAS

Unas: Propone un nuevo enfoque, basado en un desarrollo integral de la personalidad, que puede obtener un alto impacto, problematiza un área de las políticas juveniles de nula estructuración y ejerce efectos no sólo sobre el grupo beneficiario, sino sobre los colectivos sociales a los que ellos se vinculan; abarata costos, a través del empleo intensivo -en red- de recursos ya existentes; permite, por último la prevención de formas más drásticas de delito y desviación social.

Otras: * Requiere una especial motivación para la movilización de los actores; un firme y sostenido esfuerzo de coordinación y voluntad de continuidad en la política.

* Es relativamente caro, en cuanto supone una intervención social compleja sobre un número en principio relativamente acotado de casos.

VII- BIBLIOGRAFÍA

- Bendit, René. 1990. "Tendencias convergentes de la investigación sobre juventud en América Latina, España y otros países europeos", Congreso Internacional de Sociología, Madrid, Julio, 1990, Rc 34: Sociología of Youth Sesión: "Desarrollo de la investigación sobre juventud en países de habla hispánica", 18 págs.
- Braslavsky, Cecilia. 1989. "Estudios e investigaciones sobre juventud en América Latina: balance y perspectivas", en: Rodríguez, E./Ottone, E. (Comp.), 1989, "Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina", Mito Certezas y Esperanzas, Montevideo, 1989, pp. 174.
- Foucault, Michel. 1980. "Vigilar y castigar", Siglo XXI, Madrid, España.
- García Delgado, Daniel. 1994. "Estado & Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural", FLACSO/SOCIALES, TESIS Grupo Editorial Norma, Bs. As., Argentina.
- Rojas, Marcos. 1993. "La ciudad y sus desafíos", Espasa-Calpe, Madrid, España.
- Torres-Rivas, E. et al. 1988. "Ecépticos, rebeldes y narcisos: seis estudios sobre la juventud", San José, Costa Rica, FLACSO.